

RESUMEN

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS DEL CONSUMO DE CARNES EN MAR DEL PLATA Y SUS VARIACIONES ENTRE 1987 Y 1993

RODRIGUEZ, Elsa;* BERGES, Miriam** (2)

Datos de la Junta Nacional de Carnes a nivel nacional revelan que de un consumo de carne vacuna per cápita de 86 Kg en la década del 80, se llega en el 89 a los 70 Kg, para permanecer entre los 60 y 70 kg a partir de 1990. Esta disminución ha captado la atención de los diseñadores de política agropecuaria que desearon de mantener los niveles históricos de consumo, han implementado medidas tendientes a informar al consumidor sobre los valores nutricionales de la carne.

Los importantes cambios producidos en el mercado mundial de alimentos, donde las decisiones de los consumidores pasan por la obtención de productos variados, con especial atención en aspectos relacionados con la calidad, facilidad de preparación y presentación de los mismos, juegan un rol preponderante en las elecciones de los consumidores.

El objetivo del presente trabajo es brindar información sobre las características socio-demográficas de la población estable de Mar del Plata, y los cambios producidos en el consumo de alimentos con especial atención a las carnes vacunas en los últimos cinco años, y a través de esta información evaluar en una segunda etapa, aún no concluida, el impacto que variables demográficas, precios e ingreso tienen sobre el consumo de alimentos.

Aparecen interesantes diferencias en la estructura del consumo de carnes con relación al nivel nacional y cambios significativos en la composición de la dieta alimentaria de las familias marplatenses en los últimos cinco años. Se observaron niveles inferiores de consumo per cápita anuales de carne vacuna (59.5 kg) comparados con los niveles nacionales (68 Kg). La carne vacuna cedió su participación a la de pollo cuyo consumo alcanzó los 24 kg per cápita anuales, casi duplicando el consumo que este tipo de carne registra en el resto del país (13 kg). El consumo de pescado por su parte fue de 14 kg per cápita excediendo ampliamente el consumo nacional (8 Kg). A diferencia de las otras carnes, la ovina y la porcina tienen una insignificante participación en las dietas marplatenses (1,1 kg y 1,2 kg respectivamente) comparada con los valores que se registran a nivel nacional, 5 Kg para la porcina y

2) * Lic. en Economía. (MSc. Cornell Univ.)

** Lic. en Economía. (Postgrado CEMA)

Docentes e Investigadoras Area Economía Agraria.
Fac. Cs. Económicas y Sociales. UNMDP.

2 Kg para la ovina.

A partir de los datos de 1987 se observa que el consumo de carnes vacunas era de 65 kg per cápita anual, el de pollo 17 kg, cerdo 1.600 kg, cordero 0,500 kg y pescado 9 kg, con lo cual se evidencia una caída en el consumo de carnes vacunas y cerdo y un aumento considerable en el consumo de pollo, pescado y cordero en los últimos cinco años.

Si bien el patrón alimentario en nuestro país se caracteriza por una elevada ingesta proteica, las verduras e hidratos de carbono complementan la dieta de las familias con niveles de 70 kg anuales per cápita en el caso de las verduras y de 27,6 kg anuales per cápita para los hidratos de carbono. Cabe destacar que en el grupo de las verduras, el consumo de papa contribuye con el 40 % alcanzando los 32 kg per cápita anuales.

Del análisis comparativo de la evolución de los gastos promedio per cápita entre 1987 y 1993 dedicado a los distintos cortes de carne vacuna se observa una reasignación del presupuesto dedicado a carnes vacunas.

De lo precedentemente expuesto podemos concluir que las familias marplatenses parecen seguir las tendencias alimentarias mundiales por parte de los consumidores, demandando una mayor variedad de alimentos más saludables, con mayor énfasis en nutrición y frescura en contraposición a grasa y colesterol. En los últimos cinco años disminuye significativamente el consumo de carnes rojas y aumenta notoriamente la de pollo, pescado y verduras.

Resulta interesante analizar los motivos por los cuales las familias deciden la proporción de carne que incluyen en su alimentación. El 55% de los encuestados respondió que lo hace por hábito o costumbre; esto es como decir tantas veces a la semana pastas, tantas carne, verdura u otros. El motivo expresado en segundo término fue porque resulta de fácil preparación y en tercer lugar debido a su contenido proteico. El precio resultó una variable expresada en mucho menor medida. El 95 % de los encuestados expresa que consume pescado y casi el 70% expresa que tiene una frecuencia de consumo de una, dos o más veces por semana. Los motivos aducidos para una falta de mayor frecuencia, son generalmente por un problema de hábito, falta de bocas de expendio, por precio y no saciedad, en ese orden de importancia.

El 92% de los consultados expresa preferencia por el pescado fresco y es interesante la información de que el 72% no ha consumido nunca pescado congelado, en su mayoría la razón aducida es desconfianza y alega "falta de sabor", sólo el 22% plantea que no ha tenido disponible el producto.

Finalmente, del presente análisis surgen temas relevantes que debieran ser considerados como es la calidad de los productos que se ofrecen al consumidor. La desconfianza en los envasados y preparados en general ha sido ampliamente manifestada.

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS DEL CONSUMO DE CARNES EN MAR DEL PLATA Y SUS VARIACIONES ENTRE 1987 Y 1993

RODRIGUEZ, Elsa; * BERGES, Miriam** (1)

INTRODUCCION

Datos de la Junta Nacional de Carnes a nivel nacional revelan que de un consumo de carne vacuna per cápita de 86 Kg en la década del 80, se llega en el 89 a los 70 Kg, para permanecer entre los 60 y 70 kg a partir de 1990.

Esta disminución ha captado la atención de los diseñadores de política agropecuaria que desearios de mantener los niveles históricos de consumo, evitar el deterioro en los ingresos del productor y mantener el de los restantes intervinientes en el proceso de comercialización, han implementado medidas tendientes a informar al consumidor sobre los valores nutricionales de la carne. En este sentido recientes estudios llevados a cabo por el INTA y la Secretaría de Agricultura (SAGYP) demuestran que nuestras carnes poseen un menor contenido graso y de colesterol debido a nuestro sistema de engorde predominante, con pasturas naturales, a diferencia de los que prevalecen en Estados Unidos (feedlots).

Existen a nuestro entender muy pocos aspectos de política económica que pueden prescindir del conocimiento sobre el comportamiento de las familias o los individuos en sus decisiones de consumo. Los importantes cambios producidos en el mercado mundial de alimentos, donde las decisiones de los consumidores pasan por la obtención de productos variados, con especial atención en aspectos relacionados con la calidad, facilidad de preparación y presentación de los mismos, juegan un rol preponderante en sus elecciones.

La posibilidad de contar con información a nivel del consumidor y la creciente interrelación entre consideraciones teóricas y empíricas hacen de esta temática una atractiva area de investigación.

Las familias o unidades de consumo difieren en el número de integrantes, en la composición por edades, en los distintos niveles de educación y de ocupación de los individuos que las integran. Lograr modelar los efectos de estas características en las familias puede ayudar a obtener estimadores más precisos sobre sus respuestas ante variaciones en precios e ingresos e incluso obtener diferentes sistemas de demandas para los distintos tipos de consumidores.

1) * Lic. en Economía. (MSc. Cornell Univ.)

** Lic. en Economía. (Postgrado CEMA)

Docentes e Investigadoras Area Economía Agraria.

Fac. Cs. Económicas y Sociales. UNMDP.

En Argentina existen innumerables estudios sobre el comportamiento del consumidor a través del tiempo, pero ignoran los cambios intertemporales en sus preferencias o gustos y todos ellos asumen implícitamente que las relaciones entre atributos demográficos o comportamientos del consumidor son estables a través del tiempo. El análisis de las características socio-demográficas de las familias en los estudios de corte transversal, dan por resultado buenos indicadores de diferencias en preferencias o gustos.

OBJETIVO:

El objetivo del presente trabajo es brindar información sobre las características socio-demográficas de la población estable de Mar del Plata, y los cambios producidos en el consumo de alimentos con especial atención a las carnes vacunas en los últimos cinco años, y a través de esta información evaluar en una segunda etapa, aún no concluida, el impacto que variables demográficas, precios e ingreso tienen sobre el consumo de alimentos.

Cabe aclarar que la ciudad de Mar del Plata carece de toda información socio-económica a nivel de las familias, siendo el único antecedente la encuesta de consumo a los hogares, realizada en 1987 (Rodríguez, Elsa) y que tuvo como base metodológica la encuesta permanente de Hogares del INDEC.

En este sentido el presente estudio intenta hacer un aporte al conocimiento de los aspectos socio-demográficos de las familias marplatenses, a la asignación de su presupuesto en alimentos y a la evolución o cambios experimentados en la composición de su dieta y preferencias del consumidor en cuanto a tipo de productos y canales de comercialización.

En una segunda etapa se pretende una contribución al conocimiento científico sobre estudios de consumo de corte transversal y metodologías para el análisis de variables socio-demográficas que esperamos contribuyan a la formulación e implementación de políticas de precio, ingreso, y a mejorar la información sobre la comercialización de productos para el sector agropecuario, pesquero, y demás sectores productores y distribuidores de alimentos.

METODOLOGIA

A fin de contar con información sobre el consumo de alimentos con especial atención a los distintos cortes de carne Vacuna y sustitutos (pollo, cerdo, cordero, pescado, verduras, hidratos de carbono) a nivel consumidor se efectuó una encuesta en hogares del area urbana de Mar del Plata.

La metodología utilizada en el relevamiento de la información se basa en la llevada a cabo por el INDEC para la Encuesta Permanente de Hogares y tanto el relevamiento realizado en 1987 para el trabajo consumo de carnes por cortes y sustitutos: Un enfoque de corte transversal"(Elsa Rodríguez, 1989) como el de 1993 fueron idénticos en cuanto al diseño de la muestra.

La encuesta se realizó a Hogares particulares, definido según el INDEC como "el hogar es una persona o grupo de personas" emparentadas o no, que se proveen conjuntamente de alimentos y otros bienes y servicios esenciales para lo cual pueden combinar en un grado variable sus ingresos". El hogar abarca sólo a los miembros que residen normalmente en él.

Para la información de ingresos, se consideraron los sueldos y salarios obtenidos en forma neta. En los ingresos derivados por cuenta propia o como patrón se tomaron en cuenta los retiros realmente efectuados para los gastos del grupo familiar.

Dada la tendencia a subvaluar u omitir el monto del ingreso percibido por los niveles altos de ingreso se utilizaron variables proxy como son el modelo y marca de automóvil.

Se consideraron otros ingresos percibidos por el grupo familiar discriminado en pensiones, jubilaciones, ayuda familiar, en especies. Los ingresos provenientes de alquileres, intereses, utilidades y otras rentas también fueron tomados en cuenta.

La encuesta recogió información sobre sexo, edad, educación, y ocupación de los integrantes de la familia e incluyó una serie de preguntas relacionadas con las preferencias y hábitos de consumo de distintos cortes de carne vacuna y pescado, así como también los lugares de compra habitualmente utilizados por las familias.

Para el relevamiento de la información se utilizó la combinación del método de entrevista directa y el de registración

de datos. Mediante el método de entrevista directa se obtuvo la información relacionada con las características básicas del hogar, composición según sexo y edad, educación de cada uno de los integrantes, ocupación, e ingreso percibido por cada uno de ellos.

El método de registración de datos fue utilizado para la planilla de consumo diario de alimentos. Esto permite que el ama de casa o persona que realiza las compras habitualmente en el hogar anote diariamente el consumo de los distintos alimentos especificados en la misma. Se asume que la calidad de los datos es mayor pues la otra alternativa es el método por recordación que corre el riesgo de ser menos preciso y con mayor probabilidad de error.

Los precios de los distintos cortes de carne vacuna, cordero, cerdo, pollo, pescado, hidratos de carbono, papa, verduras, fueron relevados en supermercados, verdulerías, pescaderías y carnicerías ubicados en los distintos barrios de la ciudad de Mar del Plata.

Estudios previos realizados para el rubro alimentos no señalaron diferencias significativas en cuanto al período de referencia (mensual, semanal) Pizarro, 1978, sin embargo la encuesta de hogares realizada en Jujuy (Pizarro, 1985) encontró diferencias en los gastos realizados entre semanas de un mes dado. En el caso de las carnes para los meses de junio y julio, encontró un comportamiento diferencial de la primera y última semana del mes.

Dada la alta posibilidad de que exista diferente poder adquisitivo de los consumidores entre la última y la primer semana del mes, sobre todo en los niveles más bajos de ingresos, el período que cubrió la encuesta fue de dos semanas, abarcando la última semana del mes de Abril y la primera del mes de Mayo.

Se incluyó el consumo de otras carnes tales como cerdo, cordero, pollo y de sustitutos no protéicos de la carne (arroz, fideos/pastas, harinas, papas, verduras).

CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA

De acuerdo al Censo de Población y Viviendas de 1991, el Partido de Gral. Pueyrredón cuenta con una población total de 530.664 habitantes y el total de viviendas es de 257.566. Dicha población se encuentra distribuida en 64 fracciones censales, de las cuales 59 son urbanas y las restantes agrupan a las fracciones rurales y semirurales.

En el área urbana se concentra el 89 % de la población (472.290 habitantes) y el 90 % de las viviendas (231.894), quedando el resto, 11 % de la población y 10 % de las viviendas distribuidas en el área rural.

Se estima que el 40 % de las viviendas están desocupadas. El cálculo de la relación población/vivienda permitió apreciar el grado de desocupación existente por fracción censal, coincidiendo los valores más bajos de dicha relación con la zona céntrica de Mar del Plata.

Si bien el total de hogares encuestados en el área urbana fue de 700, lo cual equivale al 0,5 % del total de viviendas ocupadas en esa área, el 95 % de los mismos completó las mismas, el 3% presentó inconsistencias o falta de consumo y el 2% restantes no contestó, con lo cual el total de encuestas analizadas fue de 666.

Las variables utilizadas en el trabajo fueron definidas de la siguiente manera:

Ingreso Total (YT): Ingreso mensual total percibido por el grupo familiar.

Integrantes: Número de personas que residen en forma estable en el grupo familiar.

Edad del Jefe: Toma la edad a fecha de la encuesta de la persona considerada Jefe de familia por el grupo familiar.

Ocupación del Jefe: Contempla varias categorías: Empleado, Trabajador por Cuenta Propia, Patrón o Empleador y Jubilado.

Educación de la mujer: Teniendo en cuenta que la mujer generalmente toma las decisiones de consumo de alimentos en el hogar, se puede inferir que su nivel de educación incide en la dieta alimentaria de la familia.

Grupos de edades: A partir de la información sobre las edades de los integrantes del grupo familiar, esta variable fue agrupada en distintas categorías.

Proporción del ingreso destinada al consumo de alimentos (PYA) en porcentaje.

En cuanto a los distintos alimentos consumidos los mismos fueron agrupados en :

Grupo de Carnes Vacunas: Teniendo en cuenta la calidad y precio de los distintos cortes de carnes vacunas, se contemplaron cuatro grupos (CVA, CVB, CVC, CVD). El grupo CVA incluye lomo, nalga, cuadrada, peceto, cuadril y colita de cuadril.

El CVB, bife angosto, vacío, matambre, entraña, paleta, palomita, tortuguita, tapa de nalga, tapa de asado, picada especial.

En el CVC se incluyen bife ancho, asado y picada común. Finalmente al grupo CVD lo componen aguja sin y con hueso, falda sin y con hueso, azotillo, carnaza común y hueso con carne.

Otros grupos de carnes: Este incluyó el consumo de Pollo (CPD), el de cerdo (CCE), cordero (CCO) y Pescado (CPE).

Otros alimentos: Incluyó el consumo de Hidratos de carbono (CHC) y Consumo de verduras (CVE).

RESULTADOS

ANALISIS DE LA ESTRUCTURA POBLACIONAL DE LA MUESTRA

El total de hogares relevados (666) incluyó a 2381 personas, lo cual arroja un promedio de 3,58 personas por hogar. Teniendo en cuenta que 86 hogares negaron o declararon ingresos poco confiables el total de encuestas analizadas en el presente trabajo es de 580, decidiéndose estimar esos ingresos faltantes mediante un modelo de regresión con variables cuantitativas y cualitativas (Di Paola, Rosángela.1993)

La distribución del número de hogares según la Ocupación del jefe de familia aparece en el cuadro 1 del anexo, a partir del cual se observa que el mayor porcentaje de hogares (40%) se concentra en la categoría Empleado, siguiéndole en importancia Trabajador por Cuenta Propia (28 %). La categoría Jubilado concentra el 19 %, Patron o Empleador el 10 % y el 2 % declaró estar desocupado. (gráfico 1).

Un análisis comparativo con los datos de 1987 permite inferir que si bien la importancia relativa de las distintas categorías se ha mantenido, en 1993 aumentan ligeramente el número de hogares en las categorías empleado y Jubilado, disminuye la cantidad de hogares en la categoría trabajador por cuenta propia y aparece un 2% de hogares con desocupados inexistentes en 1987.

Con relación al nivel de educación en el 21% de los hogares encuestados el jefe tiene educación universitaria, el 39% educación secundaria, el 39 % educación primaria y el 1% analfabetos.(gráfico 2).

El total de hogares relevados fue estratificado en cuatro grupos denominados de Ingreso bajos, medio-bajos, medio-altos y altos. Dentro del primer grupo se incluyeron las familias con ingresos menores a \$700, en el segundo grupo las comprendidas entre \$700 y \$ 1.249, en el tercero aquellas con ingresos entre \$1.250 y \$ 2.299 y en el grupo de mayores ingresos se incluyeron los hogares con ingresos superiores a los \$ 2.299. En el cuadro 2 puede apreciarse la distribución del número de hogares por estratos.

ESTRUCTURA DEL CONSUMO DE ALIMENTOS EN MAR DEL PLATA

El análisis de la proporción del ingreso que las familias destina a alimentos indica que tanto en el año 1987 como en 1993 el mayor porcentaje de hogares en ambos periodos destina entre el 40% y el 50 % de su ingreso a este rubro. No obstante al desagregar el análisis por estratos o niveles de ingreso aparecen resultados interesantes. La mayor proporción de familias que en el 87 dedicaban más del 80 % de sus ingresos, en 1993 reducen esa participación al 40% y 50 % por lo que se podría inferir que su situación económica ha mejorado en los últimos cinco años, probablemente debido a los menores niveles de inflación y a la disminución en los precios relativos de los alimentos. En el resto de los estratos la situación ha permanecido prácticamente invariable, a excepción del estrato de mayor nivel de ingreso que aumentó la proporción de su ingreso destinada a alimentos a un 10 y un 30%. Los cuadros 3 y 4 del anexo ilustran estos resultados.

Aparecen interesantes diferencias en la estructura del consumo de carnes con relación al nivel nacional y cambios significativos en la composición de la dieta alimentaria de las familias marplatenses en los últimos cinco años. Se observaron niveles inferiores de consumo per cápita anuales de carne vacuna (59,5 kg) comparados con los niveles nacionales (68 Kg). La carne vacuna cedió su participación a la de pollo cuyo consumo alcanzó los 24 kg per cápita anuales, duplicando el consumo que este tipo de carne registra en el resto del país (13 kg). El consumo de pescado por su parte fue de 13,8 kg per cápita excediendo ampliamente el consumo nacional (8 Kg). Esto se explica por nuestra privilegiada ubicación en la zona de producción que garantiza el estado fresco del producto y por una importante

porción de la población que trabaja en el sector pesquero y recibe este producto en forma gratuita.

A diferencia de las otras carnes, la ovina y la porcina tienen una insignificante participación en las dietas marplatenses (1,100 kg y 1,200 kg respectivamente) comparada con los valores que se registran a nivel nacional, 5 Kg para la porcina y 2 Kg para la ovina.

A partir de los datos de 1987 se observa que el consumo de carnes vacunas era de 65 kg per cápita anual, el de pollo 17 kg, cerdo 1.600 kg, cordero 0,500 kg y pescado 9 kg, con lo cual se evidencia una caída en el consumo de carnes vacunas y cerdo y un aumento considerable en el consumo de pollo, pescado y cordero en los últimos cinco años. El total de carnes (rojas y blancas) consumidas aumentó 6 kg per cápita, pasando de 93 kg en 1987 a 99,6 kg per cápita anual en 1993 (gráfico 3).

Si bien el patrón alimentario en nuestro país se caracteriza por una elevada ingesta proteica, las verduras e hidratos de carbono complementan la dieta de las familias con niveles de 69 kg anuales per cápita en el caso de las verduras y de 27,2 kg anuales per cápita para los hidratos de carbono. Cabe destacar que en el grupo de las verduras, el consumo de papa contribuye con el 40 % alcanzando los 32 kg per cápita anuales.

Teniendo en cuenta que el acceso a la alimentación por parte de los distintos sectores sociales depende de la disponibilidad de ingresos y de los precios de los productos, y que la demanda de alimentos se halla fuertemente condicionada por la composición por edades, sexo y ocupación de las familias. El análisis del consumo por estratos arrojó un comportamiento diferenciado entre los mismos.

En los niveles de ingresos altos el consumo de carne vacuna es inferior al promedio (56 kg anuales per cápita) al igual que el consumo de hidratos de carbono (24 kg), mientras que el consumo de verduras es de alrededor de 64 kg. El estrato de ingresos medio bajo tiene un consumo de pollo ligeramente inferior (22,7 kg). En el consumo de verduras es de destacar el mayor consumo de papa por parte de los ingresos más bajos (35 kg). (cuadro 5).

En cuanto al consumo de carne vacuna por cortes los niveles de ingresos más altos mostraron una clara preferencia por los cortes vacunos de mayor calidad y precio, siendo relevante la participación de los cortes de inferior calidad y precio en los sectores de bajos ingresos. (cuadro 6)

Del análisis comparativo de la evolución de los gastos promedio per cápita entre 1987 y 1993 dedicado a los distintos cortes de carne vacuna se observa una reasignación del presupuesto dedicado a carnes vacunas. Con relación a la muestra total, en el 87 la mayor participación en el gasto en carnes la tenían los cortes de mayor calidad, en 1993 éstos ceden su participación a los cortes de tipo B. Los estratos de ingresos medio altos que en 1987 concentraban su consumo en los cortes de mayor calidad, en 1993 lo distribuyen entre los cortes A y B. Los niveles de ingresos bajos muestran un mayor consumo de cortes de inferior calidad, del tipo D comparados con los estratos restantes (Cuadro 7).

De lo precedentemente expuesto podemos concluir que las familias marplatenses parecen seguir las tendencias alimentarias mundiales por parte de los consumidores, demandando una mayor variedad de alimentos más saludables, con mayor énfasis en nutrición y frescura en contraposición a grasa y colesterol. En los últimos cinco años disminuye significativamente el consumo de carnes rojas y aumenta notoriamente la de pollo, pescado y verduras.

RESULTADOS DE INDOLE CUALITATIVA

Resulta interesante analizar algunos resultados para el total de la muestra, y comparar con los obtenidos para cada uno de los cuatro estratos sobre las razones por las cuales eligen consumir carne vacuna, preferencias del consumidor en la presentación de los alimentos y lugares seleccionados de compra.'

DECISIONES DE COMPRA DE CARNE

En el 54 % de los casos es la esposa, quien realiza las compras, mientras que sólo en el 17% es el jefe de familia (tener en cuenta que puede incluir hogares unipersonales, hombres o mujeres responsables del hogar). El 19 % de las respuestas incluye a ambos miembros de la pareja indistintamente.

Respecto a sus cambios al analizar los estratos, el primer porcentaje sube al 70% y cae al 38% para los sectores de ingresos más altos y más bajos respectivamente. En los sectores de ingresos medios, la participación de ambos cónyuges sube al 22%.

Resulta aún más interesante analizar los motivos por los cuales las familias deciden la proporción de carne que incluyen en su alimentación.

El 55% de los encuestados respondió que lo hace por hábito o costumbre; esto es como decir tantas veces a la semana pastas, tanta carne, verdura u otros. El motivo expresado en segundo término fue porque resulta de fácil preparación y en tercer lugar debido a su contenido proteico. El precio resultó una variable expresada en mucho menor medida. En 1987 el 60 % de los encuestados se inclinó por la razón hábito o costumbre, ocupando el segundo lugar contenido proteico mientras que precio y fácil preparación estuvieron en tercer lugar, incluso en el estrato de menor ingreso (gráfico 4).

Los únicos cambios significativos se registran en el estrato de ingreso más bajos, donde el precio es la respuesta que ocupa el segundo lugar y en el tercer estrato donde el contenido proteico resulta una respuesta con mayor significatividad que en el conjunto.

OPCION CARNE EMPAQUETADA

Sólo el 36% responde que compra carne empaquetada y su hábito responde a las compras en el supermercado, aduciendo practicidad y comodidad, el restante 64% responde que no, alegando en primer orden que prefiere comprar en carnicerías (38%), por falta de confianza (27%) y por diferencias de calidad, sabor (21%).

Estas proporciones cambian por estratos, reduciéndose el porcentaje de compra de carne empaquetada en el primer estrato y aumentando en los tres restantes. (gráficos 5 y 6)

Con relación al año 1987 se observa que el consumo de carne empaquetada a disminuido en los niveles de ingreso medio alto considerablemente pasando del 57 % en 1987 al 38 % en 1993. (gráfico 7).

El 10% de los que compran en el primer estrato expresan que su decisión se debe al precio, variable que no resulta significativa para el resto. El equipamiento freezer-microondas es determinante del estrato superior, donde el motivo expresado casi en un 60% de los casos es practicidad. Los motivos de quienes deciden no consumirla, se expresan casi en idénticos porcentajes en todos los estratos.

LUGARES DE COMPRA

La mayoría de los consumidores hace uso de más de un lugar de compra. Las opciones más votadas son: Supermercado, pescadería, carnicería y verdulería y la repetición de éstos más la inclusión del almacén. Sólo el 16% del total indica que no usa el supermercado. Y el 53 % elige una opción que incluye a las carnicerías. Esto se mantiene para los estratos, a excepción del primero que incluye en primer lugar la opción sin supermercado (14% de los consumidores) probablemente ligado a la posibilidad de decidir cantidades menores a las envasadas y a la forma de pago.(gráfico 8).

La importancia relativa de los distintos lugares de compra se ha mantenido prácticamente invariable con relación al 87, donde el 13 % de las familias no optó por el supermercado y el 57 % se inclinó por la carnicería.

EL PESCADO COMO SUSTITUTO DE LA CARNE VACUNA

Respecto a la introducción del pescado como sustituto proteico de la carne. El 95 % de los encuestados expresa que consume pescado y casi el 70% expresa que tiene una frecuencia de consumo de una, dos o más veces por semana. Los motivos aducidos para una falta de mayor frecuencia, son generalmente por un problema de hábito, falta de bocas de expendio, por precio y no saciedad, en ese orden de importancia.

Las proporciones por estrato se mantienen, con indicación de que los más bajos consumen en mayor porcentaje 2 o más veces por semana (siendo MDP ciudad pesquera, es probable la recepción gratuita o de remuneraciones en especie para los trabajadores de la industria), fenómeno que también se da en el estrato superior, aunque se trata del consumo de diferentes especies.

Se consume mayoritariamente (66%) filet de merluza y en menor magnitud, filet de lenguado, calamar entero y otras especies. El estrato 1, consume 73% filet de merluza, mientras que en el estrato superior el 40% consume filet de lenguado. Los mariscos resultan indudablemente un bien de lujo.

El 92% de los consultados expresa preferencia por el pescado fresco y es interesante la información de que el 72% no ha consumido nunca pescado congelado, en su mayoría la razón aducida es desconfianza y alega "falta de sabor", sólo el 22% plantea que no ha tenido disponible el producto.

Las preferencias por el producto fresco se mantienen por estrato, aunque el porcentaje de los que conocen el producto congelado cambia sustancialmente, observándose un mayor desconocimiento por parte de los estratos de ingresos más bajos. Los porcentajes son los siguientes: Estrato 1 85%, Estrato 2 77%, Estrato 3 71% y Estrato 4 44%.

Los motivos para no conocerlo se mantienen relativamente. Frente a una pregunta de si compraría más pescado si se vendiera en carnicerías, el 58% expresó que no, y la respuesta se mantiene aún en los distintos niveles de ingreso.

A fin de indagar si la decisión está condicionada a la relación entre los precios de la carne y del pescado se preguntó cuál debería ser la relación de precios entre ambos bienes. Según el 33% de los encuestados debería ser 2 a 1 carne contra pescado para inducir mayores consumos (cuadril contra filet) y para el 20% de 1 a 3/4. Dicho en otros términos en el primer caso expresaron que el pescado debería costar la mitad que la carne y en el segundo un 25 % menos.

En el 30% de los casos expresaron que su decisión de sustitución entre ambos no obedecía a razones de precio. Los porcentajes se incrementan a 44% para la primera relación en el estrato 1 y para los estratos 3 y 4, el precio no es relevante en un 36% y 57% respectivamente.

En el anexo del presente trabajo se incluye un análisis sobre las preferencias del consumidor en cuanto a pescado fresco, congelado y conserva, así como también los motivos por los cuales no consumen este tipo de producto elaborado por la Lic. Elizabeth Errazti del Area de Economía Pesquera.

Finalmente del presente análisis surgen temas relevantes que debieran ser considerados por el sector productor y comercializador de carnes y alimentos en general, como la calidad de los productos que se ofrecen al consumidor. La desconfianza en los envasados y preparados en general ha sido ampliamente manifestada. Es recomendable en este sentido una mayor atención sobre los gustos del consumidor, los aspectos sanitarios y la necesidad de informar y educar a las familias.

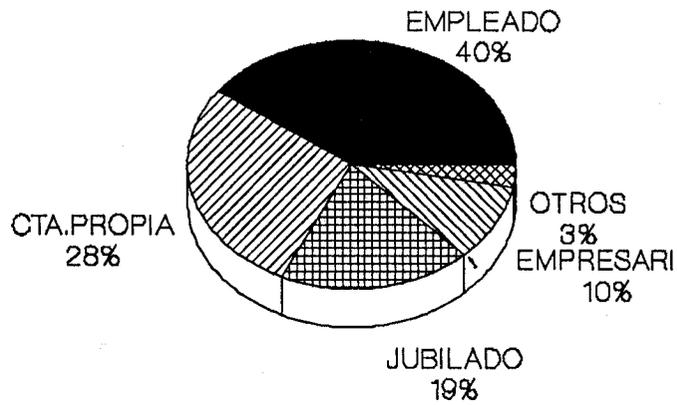
REFERENCIAS

- 1- BURTON, M.; YOUNG, T.(1992): "Análisis sobre cambios diferenciados de gustos según niveles de renta: Consumo de carne y pescado en Gran Bretaña". Investigación Agraria - Economía. INIA. España. Vol.7 Nro.2. Diciembre.
- 2- CARDARELLI, S.(1992): "Análisis estructural del consumo de bienes alimenticios: La demanda de carne vacuna". Tesis Magister Scientiae -Programa Econ.Agraria.UBA.INTA.
- 3- CHERNICHOVSKY, D Y MEESOOK, O.(1982): "Patterns of Consumption and Nutrition in Indonesia". Washington: Banco Mundial.
- 4- CORRADINI, G.; MENESES, A.; METZ, M.(1986): "Situación del mercado interno de carne vacuna. Análisis de la demanda y de la Oferta. Junta Nacional de Carne". Boletín Bimestral Nro. 2.
- 5- COX THOMAS Y WOHLGENANT (1986):"Price and quality effects in Cross-sectional Demand Analysis". American Journal of Agricultural Economics. Vol 68 Nro.4.
- 6- CRAMER, J.(1973): "Interaction of income and price in Consumer Demand". International Economic Review. June 14, pag.351-63.
- 5- CRISTINI, M.(1984): "El ciclo ganadero: la evidencia empírica 1980-84 y su incorporación a un modelo de comportamiento". Documento de trabajo Nro. 9 - FIEL, noviembre.
- 6- DEATON, A.(1988):"Quality, quantity, and spatial variation of price". American Economic Review;78 (3),June 418-30.
- 7- DEATON, A.(1987):"Estimation of own and cross price elasticities from Household Survey Data". Journal of Econometrics, Sept/October, 36, 7-30.
- 8- GABA, E.(1975): "Estimación de la demanda de carne vacuna". Serie de Estudios Técnicos Nro. 6 BCRA/ Octubre.
- 9- HOUTHAKKER, H.(1965):"New evidence on demand elasticities". Econometrica. Vol.38
- 10- INDEC (1985): "Encuesta de gastos e ingresos de los hogares. Experiencia piloto". 2 Metodologías.
- 11- PITT, M.(1982):"Food Preferences and nutrition in rural Bangladesh". Review of Economics and Statistics. February 65.

- 12- PIZARRO DE PEREYRA, N.(1985): "El efecto del tiempo en la encuesta de gasto de Hogares". Comunicaciones XIII. Coloquio Argentino de estadística. Soc. Argentina de Estadística.
- 13- PRAIS, S. and HOUTHAKKER, H.(1955): "The analysis of family budgets". New York: Cambridge University Press.
- 14- RECA, L. y GABA, E. (1973): "Poder adquisitivo, veda y sustitutos: Un reexamen de la demanda interna de carne vacuna en la Argentina 1950-1972".Desarrollo Económico Nro. 50.
- 15- RIVAS, L.; SERE, C.;SANINT, L. y CORDEU, J.(1989): "La demanda de carnes en países seleccionados de América Latina y el Caribe". Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia.
- 16- RODRIGUEZ, E.(1990): "Consumo de carne vacuna por cortes y sustitutos en Mar del Plata: Un enfoque de corte-transversal". Revista Argentina de Economía Agraria. Vol. IV.
- 17- RODRIGUEZ, E.; BERGES, M. (1993): "El consumo de carnes y sustitutos en Mar del Plata". Art.prensa.

OCUPACION DEL JEFE DE FAMILIA

En % sobre el total de la muestra

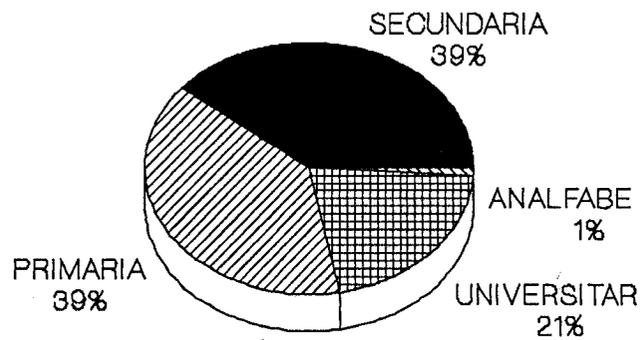


Fte. Elaboracion propia

Grafico 1

NIVEL DE EDUCACION

En % sobre el total de la muestra

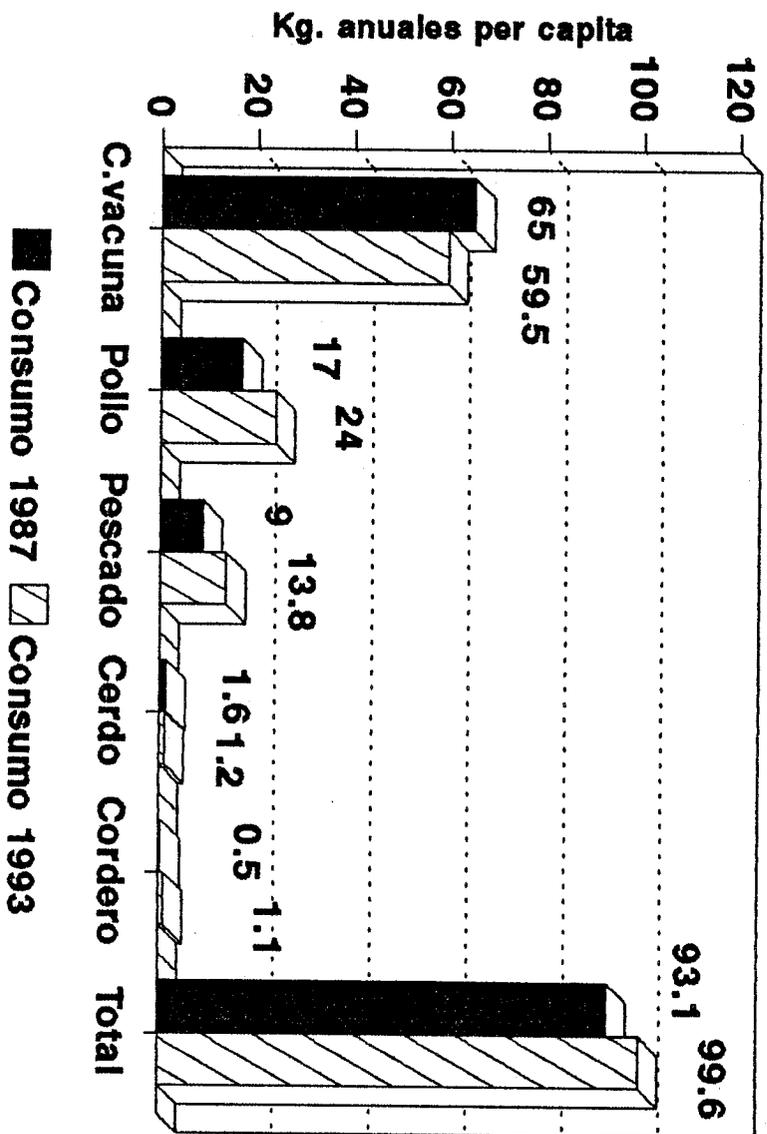


Fte. Elaboracion propia

Grafico 2

CONSUMO DE CARNES

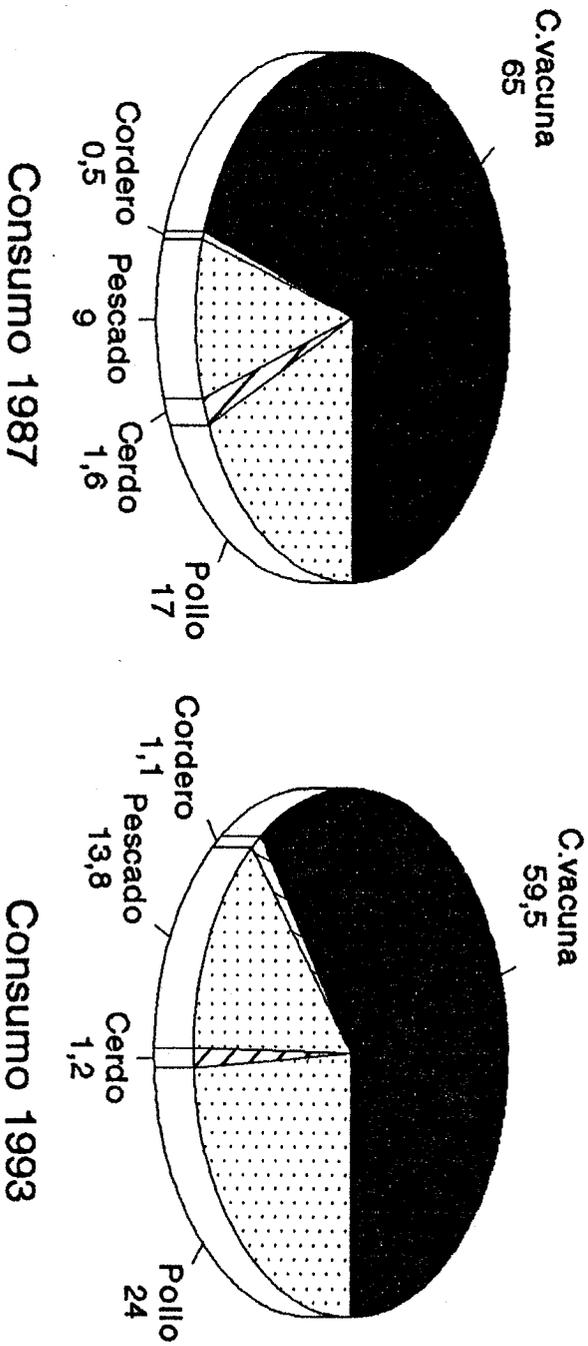
Kilos per capita anuales



Fte. Elaboracion propia

CONSUMO DE CARNES

Kilos per capita anuales



Fte. Elaboracion propia

Cuadro 1

HOGARES SEGUN LA OCUPACION DEL JEFE DE FAMILIA		
Categoria	Encuesta 1993	Encuesta 1987
Empleado	40 %	39 %
Trabajador por Cta. Propia	28 %	33 %
Patron o empleador	10 %	12 %
Jubilado	19 %	15 %
Otros	3 %	-

Fte. Elaboracion propia

Cuadro 2

NUMERO DE HOGARES POR ESTRATO			
Nivel del Ingreso	Nº de hogares	% s/ Total	Integrantes
Estrato 1 0-699	147	25	440
Estrato 2 700-1249	184	32	652
Estrato 3 1300-2299	154	27	583
Estrato 4 mas de 2300	95	16	403
Total	580	100	2078

Fte. Elaboracion propia

Cuadro 3

INGRESO DESTINADO AL CONSUMO DE ALIMENTOS		
% del Ingreso	% sobre el total de hogares	
	Encuesta 1987	Encuesta 1993
10-30	26	30
40-50	35	42
60-70	24	18
mas de 80	15	10

Pie. Elaboracion Propia

Cuadro 4

INGRESO DESTINADO AL CONSUMO DE ALIMENTOS									
% del Ingreso	Estrato 1		Estrato 2		Estrato 3		Estrato 4		Total
	1987	1993	1987	1993	1987	1993	1987	1993	
10-30	-	12 %	14 %	21 %	40 %	39 %	87 %	68 %	
40-50	14 %	42 %	41 %	48 %	46 %	41 %	13 %	28 %	
60-70	28 %	23 %	34 %	20 %	12 %	18 %	-	4 %	
mas de 80	58 %	23 %	11 %	11 %	2 %	2 %	-	-	
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fte. Elaboracion Propia

Cuadro 5

CONSUMO PER CAPITA ANUAL EN KG. DE ALIMENTOS					
Alimento	0-699	700-1249	1250-229	>2300	Total
C.vacuna	61,2	57,5	62,7	56,1	59,5
Pollo	24,3	22,7	24,9	24,5	24,0
Cerdo	0,8	1,3	1,0	1,6	1,2
Cordero	0,9	1,0	1,2	1,2	1,1
Pescado	15,7	14,3	11,8	13,8	13,8
Verduras	72,5	72,4	67,3	64,3	69,4
H.de carbono	30,1	26,6	27,6	24,5	27,2

Fte. Elaboracion Propia

Cuadro 6

CONSUMO PER CAPITA DE LOS DISTINTOS CORTES					
Corte	0-699	700-1249	1250-2299	> 2300	Total
CVA	11,7	13,9	18,1	20,6	15,9
CVB	22,8	22,7	23,1	21,3	22,5
CVC	18,1	16,7	17,2	13,4	16,5
CVD	8,6	4,2	4,4	0,8	4,5
TOTAL	61,2	57,5	62,7	56,1	59,5

Fte. Elaboracion propia

Cuadro 7

PROPORCION DEL GASTO POR CORTES DE CARNE VACUNA											
Cortes	Total		0-699			700-1249		1250-2299		> 2300	
	87	93	87	93	87	93	87	93	87	93	
CVA	39	34	24	25	37	30	47	35	45	43	
CVB	36	38	40	39	36	40	33	37	36	37	
CVC	17	23	22	26	17	24	15	23	13	19	
CVD	8	5	14	10	10	5	5	5	5	1	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

Pte. Elaboracion Propia

MOTIVOS PARA CONSUMIR CARNE

En % de respuestas sobre el total

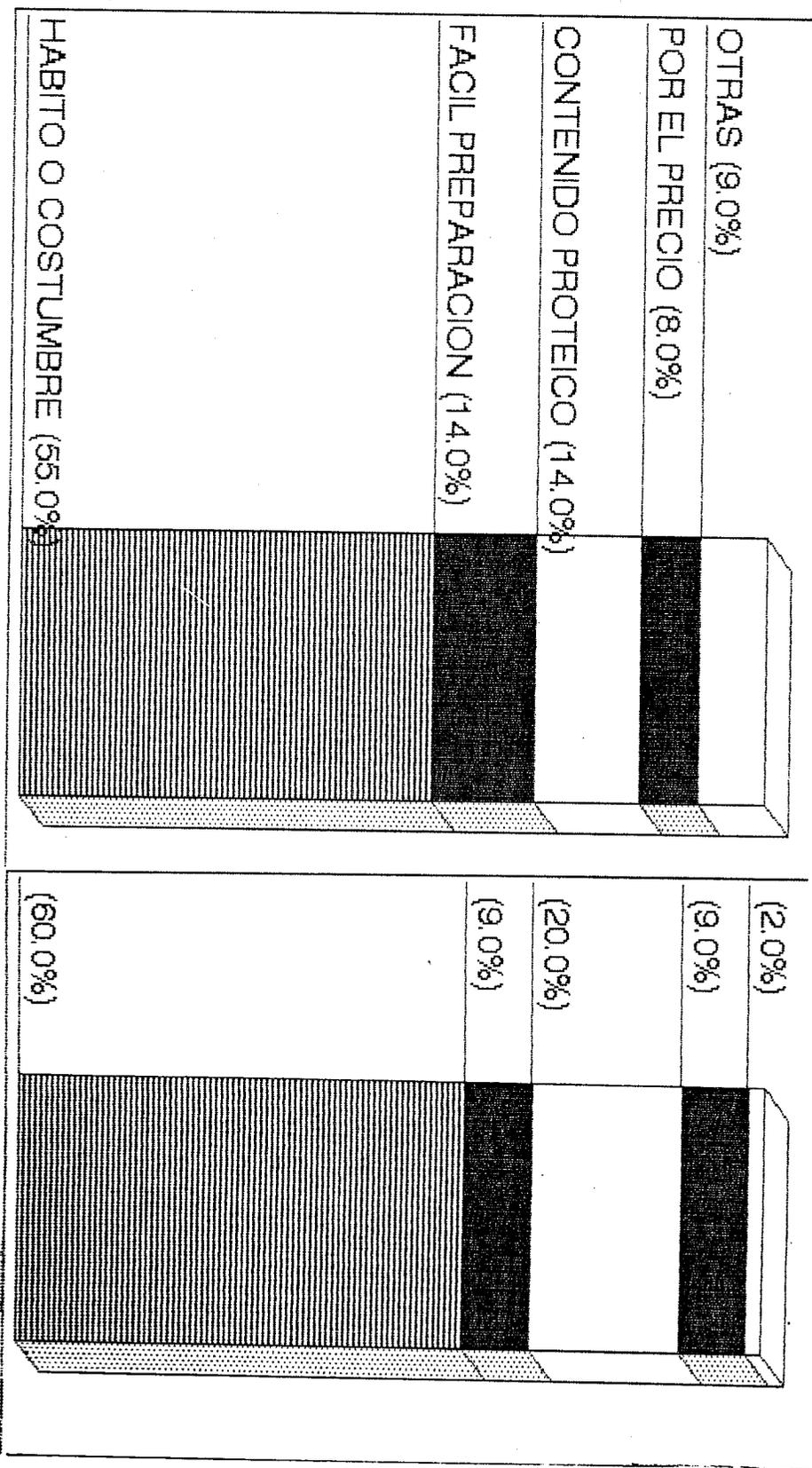


GRAFICO 4

1993

1987

CONSUMO DE CARNE EMPAQUETADA

% sobre total de la encuesta

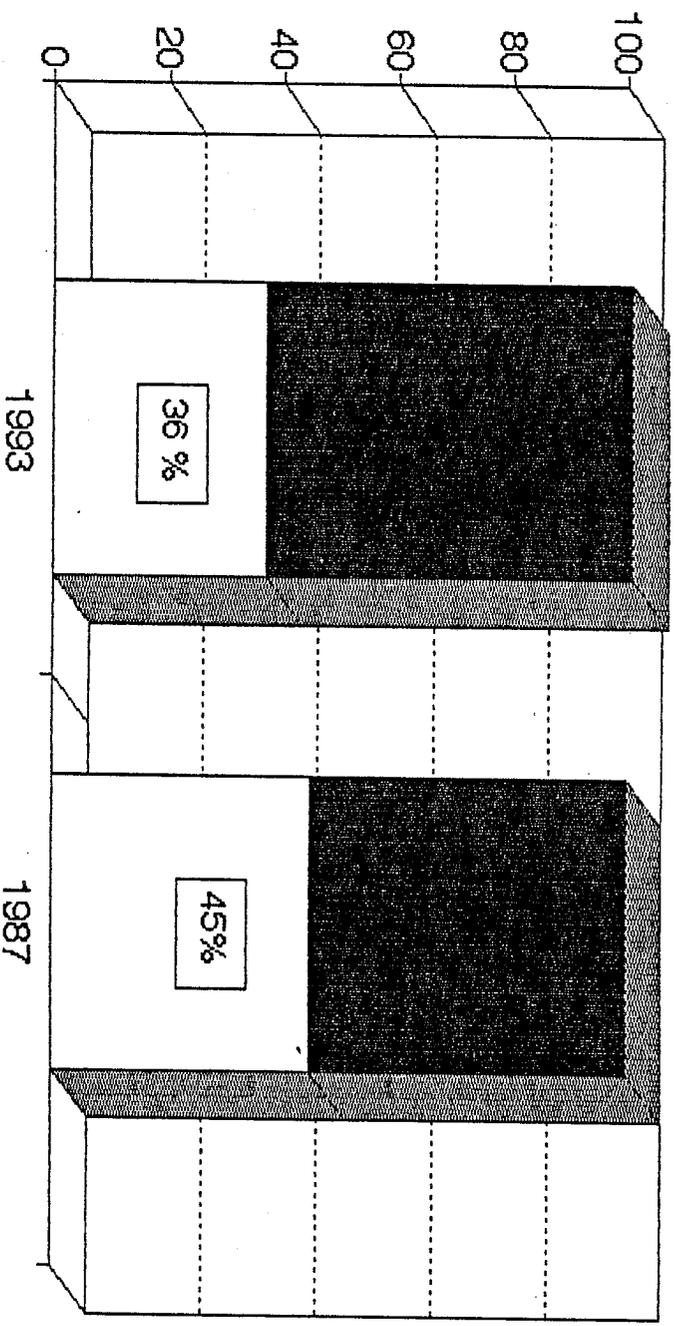


GRAFICO 5



CONSUMO DE CARNE EMPAQUETADA

% sobre encuestas por estrato

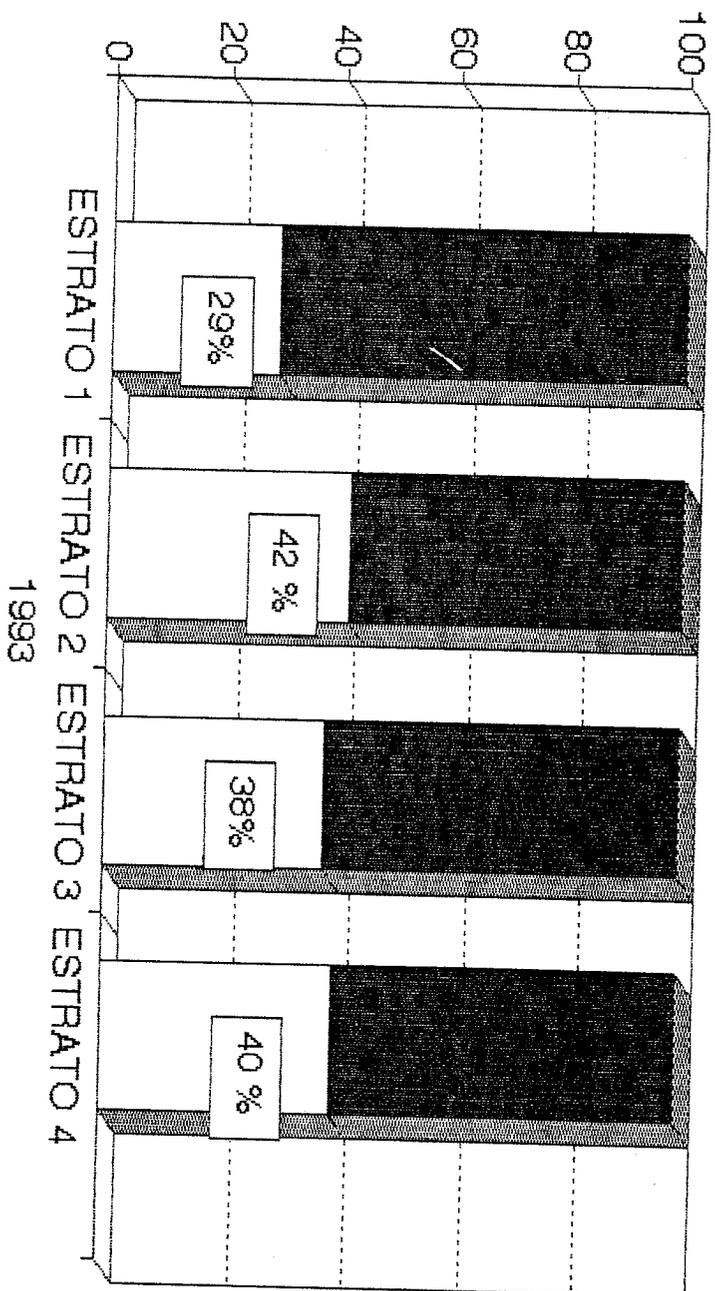


GRAFICO 6



CONSUMO DE CARNE EMPAQUETADA

% sobre encuestas por estrato

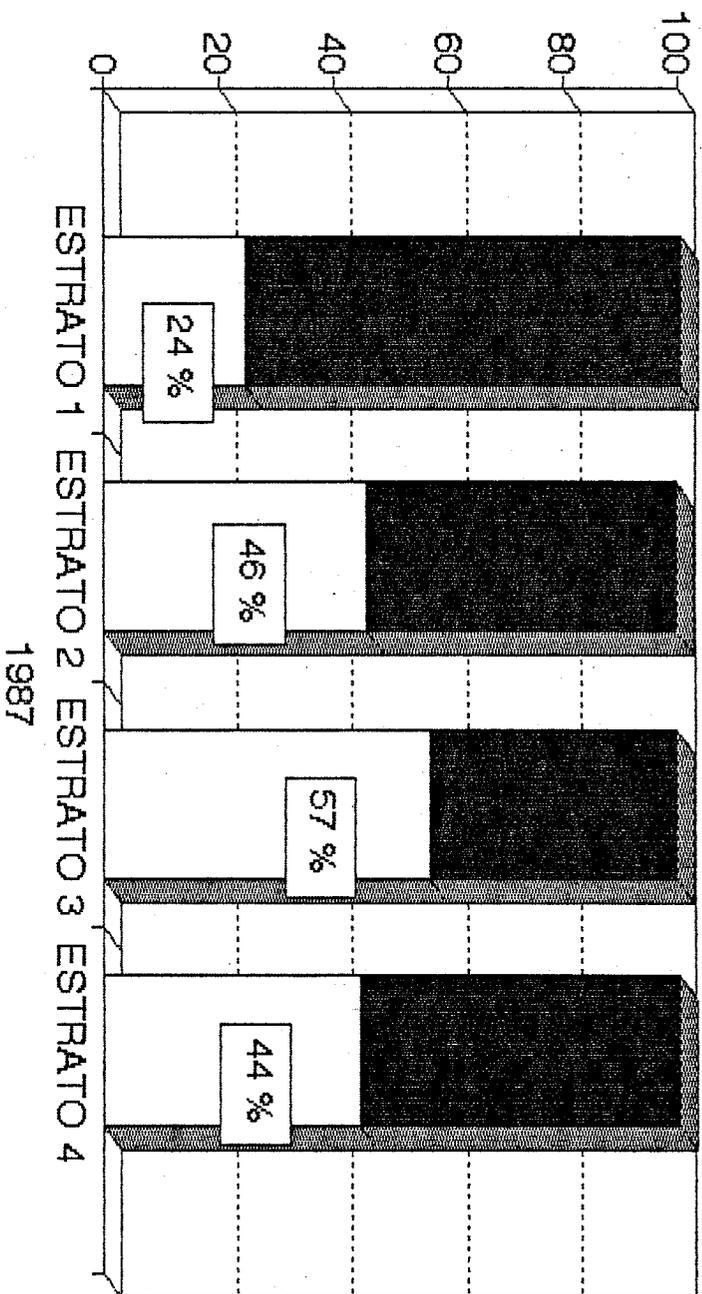


GRAFICO 7



CONSUMO DE CARNE EMPAQUETADA

% sobre encuestas por estrato

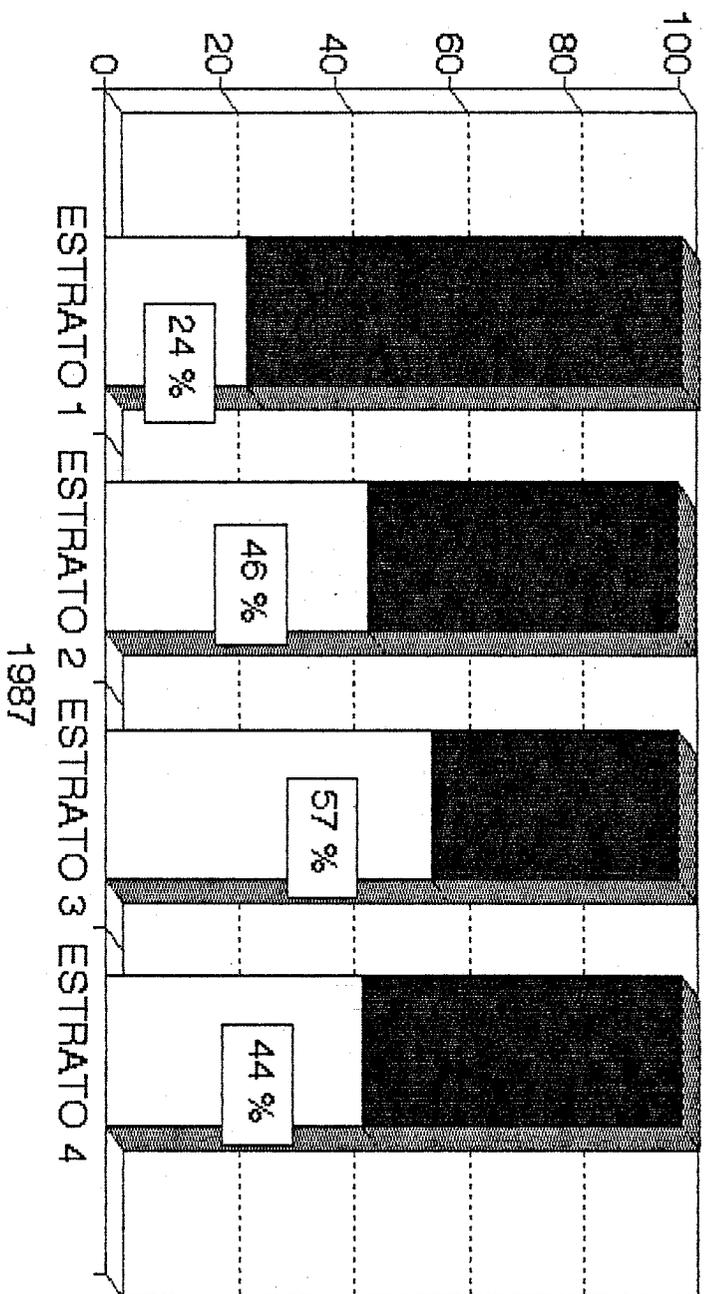
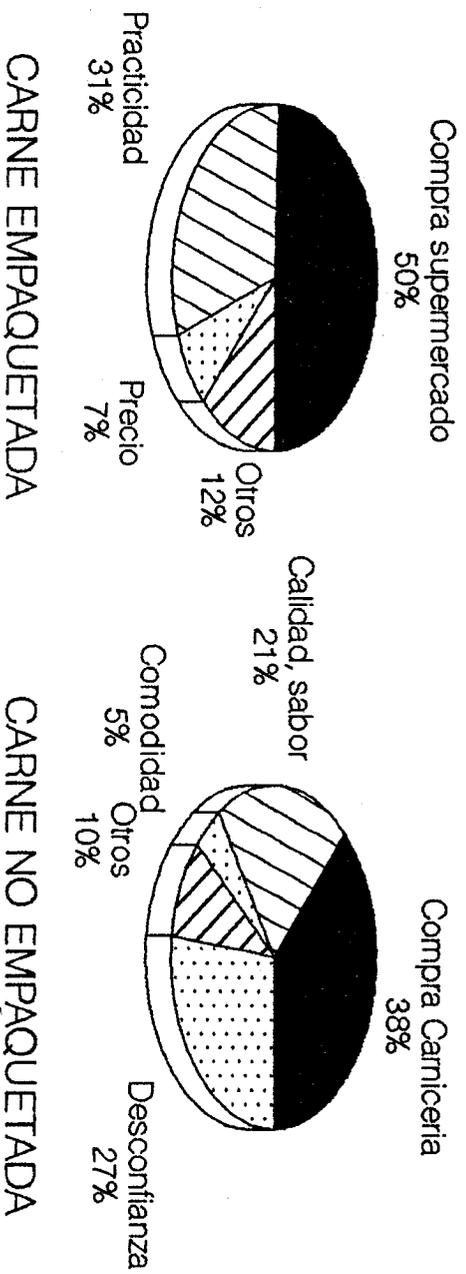


GRAFICO 7



MOTIVOS PARA CONSUMIR

En % del total de respuestas



Fte. Elaboración propia

GRAFICO 8